

1945

El Mundo de Posguerra



Studere.uy Studere Plataforma de Estudio 1945

BALANCE Y VALORACIÓN DE LA GUERRA

El Balance de la Segunda Guerra Mundial no puede ser más siniestro. La Guerra tuvo como consecuencias importantes pérdidas demográficas y económicas, así como cambios políticos y territoriales. El nivel de destrucción alcanzado y la crueldad demostrada en los bombardeos masivos y en los campos de concentración provocaron una quiebra moral que ha marcado profundamente la conciencia de varias generaciones europeas.

Esta guerra tuvo un conjunto de características, en la cual, los tanques, los aviones, los submarinos y portaaviones pasaron a ser los protagonistas de la Guerra.

En este conflicto se vieron implicados numerosos Estados, como beligerantes directos o como colaboradores y aliados. Por este motivo, se desarrolló en varios escenarios bélicos simultáneos: el continente europeo, los desiertos africanos, las aguas del Pacífico y del Atlántico Norte, y los cielos de las ciudades europeas que continuaron siendo sorprendidos con mortíferos raids de la aviación de uno y de otro bando.

Toda la población de los países beligerantes se vio involucrada, tanto por su papel de víctima, como por la fuerza activa en el conflicto. Por primera vez en la historia, la población civil fue masacrada como una forma de guerra psicológica destinada a minar la moral de las defensas enemigas.

Por otro lado, la población participó en la guerra, en las zonas ocupadas, a través de la resistencia, y en las zonas libres con una impresionante movilización femenina, que se hizo cargo de la industria de guerra y de la

organización de los servicios de retaguardia, al igual que en la Primera Guerra Mundial.

Los contendientes hubieron de emplear la totalidad de sus recursos materiales e intelectuales para lograr la victoria.

La Guerra también se desarrolló como guerra económica, porque los Estados subordinaron todo el sistema económico a los intereses militares, ya que la fabricación de armas era vital para la victoria final, y porque todo tipo de complejos energéticos, industriales e infraestructurales viarias se convirtieron en objetivos militares prioritarios.

Además, hubo también una guerra científica, al vincularse los éxitos militares a los progresos de las investigaciones científicas.

Y, por último, no podemos olvidar la guerra ideológica que se desarrolló en la prensa, en la radio o en las mismas pantallas del cine, donde la propaganda manipulaba los sentimientos patrióticos de los ciudadanos.

EL IMPACTO DEMOGRÁFICO

El número de víctimas de la Segunda Guerra Mundial, muy superior al de Primera la Guerra, Se sitúa en torno a los 56 millones, mayoría su registrado en Europa oriental. Los



países aliados perdieron unos 45 millones de

personas, mientras que la cifra estimada en los

países del Eje fue de 11 millones de bajas.



Las causas fueron bombardeos masivos en las ciudades, represalias, desnutrición, enfermedades o incluso

operaciones de exterminio sistemático. Estados Unidos prácticamente no tuvo víctimas civiles, ya que en Norteamérica no se desarrolló ninguna batalla.

Además de las víctimas de las batallas, en esta guerra hubo miles de muertos en los campos de concentración y exterminio, como Auschwitz, Mauthausen, Buchenwald o Treblinka, construidos por los nazis antes del comienzo de la guerra, y donde fueron encerrados sus enemigos políticos (comunistas, prisioneros de guerra) y población de razas consideradas inferiores, como los gitanos y los judíos. Los prisioneros debían trabajar duramente y muchos de ellos murieron, a causa del agotamiento, el hambre y las enfermedades.

En 1942, en la Conferencia de Wansee, los Nazis decidieron la solución final, es decir, el exterminio de todos los judíos. Los judíos fueron llevados a los campos de exterminio, donde les esperaban los trabajos forzados o la cámara de gas. De los diez millones de personas que murieron en los campos nazis, unos seis millones fueron judíos.

LAS REPERCUSIONES ECONÓMICAS

La Guerra agravó la decadencia económica de Europa, mientras que fortaleció la economía norteamericana. Numerosas ciudades, como Dresde, Varsovia, Stalingrado, Tokio o las ya mencionadas Hiroshima y Nagasaki, quedaron arrasadas. Los bombardeos masivos colapsaron las comunicaciones y destruyeron los complejos industriales. La falta de vivienda y de alimentos se convirtió en un acuciante problema para amplios sectores de la población. La aparición del mercado negro empeoró las cosas, provocando una grave inflación.

Por su parte, EE.UU no solo había logrado salir de la Gran Depresión, sino que su economía estaba en un momento óptimo: su producto nacional bruto se había duplicado desde 1939, controlaba las dos terceras partes de las reservas mundiales de oro, abastecía de productos industriales a todo el mundo y consiguió crear un marco de libre cambio para las relaciones comerciales internacionales, lo que le permitió atender a las necesidades de la reconstrucción europea, con avudas préstamos, y ejercer una cómoda hegemonía durante toda la posguerra.

LOS ACUERDOS POLÍTICOS Y LOS CAMBIOS TERRITORIALES

Desde que la Guerra comenzó a cambiar de signo a favor de los aliados, EE. UU, la Unión Soviética y El Reino Unido dieron inicio a una serie de conferencias de para definir las condiciones de paz.

En enero de 1943, se celebró la Conferencia de Casablanca, donde los aliados decidieron que solo aceptarían de Alemania, Italia y Japón su rendición incondicional.



En la Conferencia de Teherán, en diciembre de 1943, se reunieron Winston Churchill, José Stalin y Franklin Delano Roosevelt y discutieron sobre la desmilitarización de Alemania una vez acabada la guerra.

En febrero de 1945, acordaron en la conferencia de Yalta el desarme y la división de Alemania en cuatro zonas, cada una de ellas ocupada por uno de los países aliados: Reino Unido, La URSS, EE. UU y Francia.

En la conferencia de Potsdam, en julio de 1945, reunidos Stalin, Harry Truman y W. Churchill modificaron la frontera polaca.

La Ciudad de Berlín fue dividida en cuatro zonas y repartida, tal como se había hecho con Alemania. Austria se mantuvo ocupada por los aliados hasta la firma de su tratado de paz en 195.

Una de las consecuencias inmediatas de las modificaciones de las fronteras entre los Estados fue el desplazamiento masivo de millones de personas, como fue el caso de polacos y soviéticos, o los que volvían a sus lugares de origen tras la guerra. Al perder la guerra muchos alemanes se vieron obligados a desplazarse o fueron expulsados de los países que habían conquistado.

También se decidió la detención y el juicio de los criminales de guerra, que se llevaron a cabo, desde noviembre de 1945, en el proceso de Núremberg, el primero de estas características de la historia. Los cargos de los 23 acusados fueron: conspiración contra la paz, crímenes de guerra y genocidios o crímenes contra la humanidad.

En 1947 se firmó el tratado de paz entre las potencias vencedoras de la guerra e Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia, y en 1951, de los vencedores (excepto la URSS) con

Japón, que perdió todas las conquistas que había realizado.

Durante las Conferencias de Yalta y Potsdam surgieron las primeras diferencias entre EE. UU y la URSS, sobre todo respecto a la reconstrucción de la Europa del Este. Las diferencias se acentuaron hasta provocar la división de Europa en dos áreas sometidas a la influencia de las dos nuevas superpotencias.